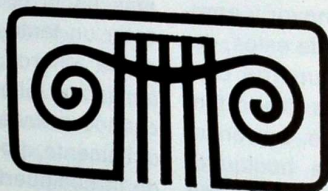


terior, las zonas de mayor o menor peligrosidad; y también aquellas partes por donde él podría andar libremente, ya que alejados como estaban de la charca, les parecía que habían desaparecido los peligros inmediatos, y la verdad se habían descuidado un tanto en la vigilancia del pequeño. Malandrín pudiéramos decir que andaba a sus anchas, unas veces perforando sus túneles y otras incluso, se atrevía a salir a la luz del sol buscando algún que otro insecto para comer. Pero la verdad es que aunque había tenido muchas tentaciones de curiosear la zona que habían señalado sus padres como peligrosa; se había resignado y hasta entonces, siempre pudo más la firmeza de su obediencia, que la fuerza empujona de su curiosidad. Malandrín empezó a soñar y so-

ñar... cuántas y cuán grandes y maravillosas eran las cosas que veía por aquellos anchos y espaciosos corredores donde se encontraba. Le parecía todo aquello, los tesoros de la cueva de *Ali-Babá*. Cuando despertó a la mañana siguiente, le pesaba la cabeza como si fuera de plomo. Hasta allí había podido soportar aquella carga de curiosidad sin dejarse llevar del ímpetu travieso que empujaba una y otra vez a romper la promesa que había hecho a sus padres. Pero ahora después de este sueño maravilloso que tantas cosas le había puesto al descubierto en aquella zona prohibida, ya no le sería fácil seguir contemplando la barrera, sin abrir una brecha y pasar al otro lado. Así, con mucho cuidado empieza a planear su segunda travesura el *topo Malandrín*.



GAVILLA LITERARIA

MARIA Rosa Vicente Olivas, aquella niña prodigio de Don Benito, ha logrado un accésit en el "Adonais".

Nos congratula porque en esta casa siempre se creyó en su futuro, contra el plañir peyorativo de algunos agoreros. Suponemos que el contenido del libro premiado será mejor que algunos poemas suyos recientemente leídos y en los que se deja llevar por la espesa corriente del feísmo. Hemos leído unas recientes declaraciones tuyas muy discretas y esperamos que esta poetisa (que así se dice en castellano aunque a ella no le guste. Llamar *poeta* a una mujer es lo mismo que nombrar *Duque* a Cayetana de Alba o *fraile* a Santa Teresa) siga en la línea del buen decir extremeño y nos haga olvidar a Carolina Coronado.

—o—

En *La Estafeta Literaria* de hace días viene el resultado de unas cu-

rias elecciones al Senado olímpico de la poesía española, que se verificaron en 1951 para confeccionar y publicar una Antología de los "Diez Grandes" de nuestra lira. Interesante es reseguir los nombres de los poetas elegidos libre y democráticamente por un electorado tan selecto como para contener las firmas de Aleixandre, Dámaso Alonso, Bousoño, Pedro Caba, Gabriel Celaya, nuestra flamante académica Carmen Conde y otras figuras señeras que además de electoras eran elegibles. Y curioso también comparar la lista de los entonces inmortalizados con una hipotética que saliese ahora.

Ello es lo que los comicios arrojaron según cuenta un testigo de excepción, Jacinto López Gorgé —una lista encabezada por José Hierro, seguido de Blas Otero, José María Valverde, Bousoño y hasta cuarenta más. Rebuscando algún nombre extremeño hallamos en treinta y tresavo lugar a Jesús Delgado Valhondo. Tratándose de una encuesta a nivel nacio-

nal, esto representa un honor por el que felicitamos tardíamente, —pero no es nuestra la culpa— al entrañable compañero y fundador de ALCANTARA.

A ver si se repiten los comicios y salen entre los 40 laureados un par o tres más nacidos en nuestra tierra. Sería muy lógico.

—o—

Se rompió el maléfico sortilegio mediante el cual estaba prohibido a las señoras el entrar en la Real Academia, misterio que jamás entendimos. ¿Por qué no podía sentarse en un sillón de la docta casa una mujer si tenía tantos mereci-

mientos como cualquier hombre? Pues la libertadora de este *indocto* tabú ha sido la poetisa y novelista Carmen Conde, según más arriba hemos insinuado. Parece obvio estampar una felicitación.

—o—

Falleció el conocido literato y *literólogo* Ramón Solís, autor de muchos libros en verso y prosa y piloto durante los diez últimos años de la popular *Estafeta*. Una triste pérdida que se repite con más triste frecuencia, pero el tiempo pasa y se va llevando gente. Que sea lo más tarde posible para quien esto lea.

ARAMIS



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCANTARA» - Cáceres



Martínez Terrón

Del 18 al 28 de diciembre, expuso en la sala de la Diputación cacereña el popular pintor Mar-

tínez Terrón, que fiel a su público exhibió 45 óleos en su estilo y temática en él habituales. Paisajes rurales, de nuestros pueblos serranos, con sus típicos entramados.

Arte
